

Sección Bibliográfica

A cargo de Oscar Uribe Villegas, de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la U. N. A. M.

ADAMS, RICHARD N. Ph. D.: *Un análisis de las creencias y prácticas médicas en un pueblo indígena de Guatemala*. Publicaciones del Instituto Indigenista Nacional. Guatemala, 1952

La investigación que suministró los materiales necesarios para la elaboración de este trabajo se realizó en el Pueblo de Magdalena Milpas Altas, Guatemala, y puede considerársele como un intento encaminado a descubrir el complejo de creencias que se vincula con la producción, prevención y curación de las enfermedades.

Sin embargo, esta misma indagación no debe conceptuarse como trabajo meramente teórico, sino como un esfuerzo desarrollado con el objeto de ayudar al antropólogo aplicado en el desempeño de sus tareas.

El autor hace notar que no ha pasado por su mente el establecer cuál es el verdadero carácter patológico de trastornos que el indígena hace caber dentro de la denominación genérica de "susto"; por el contrario, estudia esta tipificación mórbida aceptada por el indígena como si fuera correcta y, por un proceso comprensivo de la mentalidad del indígena

(método del observador participante), muestra las causas de esa enfermedad.

Al estudiar el autor la causalidad patológica aceptada por el indígena, hace notar que en este pueblo guatemalteco ninguna enfermedad se toma en su valor aparente (se distingue, por tanto, entre síntoma y enfermedad). Por otra parte, la enfermedad, al colocarse dentro de un marco causal, debe relacionarse con una condición interna (CI) y con una condición externa (CE) que constituyen en estado normal, según el concepto indígena, una polaridad en equilibrio, de tal modo que la variación de una de estas dos condiciones (síntoma) sugiere peligro, en tanto que la modificación coincidente de ambas provoca la enfermedad.

Así, la condición interna "calentura"—estado normal del cuerpo— aunada a la condición externa "frío" resulta patógena; la condición interna "susto" o "sangre débil", unida a la condición externa "espíritu malo" o "aojamiento" provoca asimismo enfermedades.

Los métodos preventivos de las enfermedades aceptados por el indígena son: el ajuste de la condición interna o el cuidado en evitar la condición externa; de este modo, el indígena siempre se responsabiliza de su propia enfermedad.

La curación es siempre específica, por remoción o neutralización de las causas, y por aplicación interna en el caso de perturbaciones generalizadas o por aplicación externa en las localizadas; se tiene asimismo la idea de que un factor contrarresta a su opuesto, y por otra parte —aunque no reciban estas denominaciones— el de que frente a las enfermedades físicas existen otras de carácter psíquico.

De este análisis deduce el autor una serie de consejos prácticos para el médico occidental que haya de actuar en este pueblo o en otros de cultura semejante; entre ellos se cuentan los siguientes:

- 1o. Hacer comprender al indígena que el médico mismo comprende sus limitaciones.
- 2o. No refutar las causas que el paciente aduce como productoras de su enfermedad, sino tratar de capitalizarlas para hacerle más aceptable el remedio de la medicina moderna.
- 3o. Darse cuenta y hacer notar a los interesados el parecido entre la medicina moderna y las prácticas nativas, y mostrárselas como complementarias en aquellos puntos en que no existen semejanzas entre ambas.
- 4o. No menospreciar la técnica del *sajorin* o curandero nativo, ya que este actúa como un estabilizador socio-psíquico, en un terreno en el que el médico occidental por pertenecer a una cultura distinta, difícilmente podría tener entrada.

Esta última serie de consejos nos hace ver la forma en que un análisis antropológico de tipo teórico puede resultar

beneficioso para la introducción de modificaciones aculturadoras de los pueblos indígenas, las cuales es preciso introducir en ellos causando el mínimo de choques y trastornos.

Creemos que, a pesar de la modestia en la presentación, esta obra muestra una senda que es aconsejable proseguir.

RAMOS, GUERREIRO: *O Processo da Sociologia no Brasil*. Esquema de uma historia de ideias. Rio de Janeiro, 1953.

Brasil destaca singularmente en el panorama sociológico contemporáneo por el número de sus sociólogos así como por la seriedad con que se investigan los temas de la difícil ciencia de lo social. Entre los más destacados cultivadores de esta disciplina en ese país, debe contarse a Guerreiro Ramos que nos ha dado una Sociología Industrial hecha con esmero, y que ahora nos permite asistir al proceso reflexivo de la sociología brasileña que ya tiene conciencia de sí, que se ha percatado ya del sentido de su historicidad.

Y es precisamente hacia la historicidad de la disciplina sociológica en general hacia lo que en primer lugar llama nuestra atención Guerreiro Ramos en su opúsculo; historicidad que, no le es —con todo— privativa ya que las mismas categorías matemáticas y físicas están sujetas —según él mismo anota— a contingencias históricas.

Ese carácter contingente le hace ver como lejana la universalidad de la sociología, ya que ni la unificación supranacional bastaría a impedir esa contingencia de la especie, que limita la perspectiva del conocimiento. Y si fueron los imperativos prácticos los que suscitaron su nacimiento e impulsan su desarrollo,